

Este archivo contiene notas de estudio sobre el tema indicado. Se debe considerarlo como un “borrador”. No se han corregido todos los errores de ortografía, sintaxis ni gramática.

Por lo tanto, le pedimos al lector que tome esto en cuenta y que nos disculpa por cualquier molestia o problema que le cause. Creemos que el contenido de este estudio es tan importante para la edificación del Cuerpo de Cristo que vale la pena ofrecerlo así mientras que lo corregimos. Gracias por su entendimiento y paciencia.

Copyright © 2006 por Gregory Alan Kedrovsky
Reservados todos los derechos de esta obra.

ISBN: [pendiente]

Aunque por ley todos los derechos de copiar esta obra parcial o totalmente (por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático—incluyendo sistemas de Internet) son reservados, Gregory Alan Kedrovsky (el autor) da permiso para que se reproduzca cualquier parte del contenido de esta obra o su totalidad bajo la condición que el material no se venda sino que se distribuya o se utilice para el avance de la causa de nuestro Señor Jesucristo (la edificación del Cuerpo de Cristo).

"...de gracia recibisteis, dad de gracia."
[Mateo 10.8]

Si al reproducir el contenido de esta obra se hacen cambios, hay que quitar cualquier referencia al autor y a sus varios ministerios.

Todas las Escrituras han sido tomadas de la revisión de 1960 de la versión Reina-Valera. Todo énfasis (**letra negrita**, *cursiva*, subrayada, etc.) de los pasajes bíblicos y todos los comentarios parentéticos [*como este*] dentro de una cita bíblica en esta obra son los del autor.

LOS 7 BAUTISMOS

INTRODUCCIÓN:

En el cristianismo de hoy día, hay mucha confusión en cuanto al bautismo. ¿Se debería bautizar o no? ¿Tiene que bautizarse? ¿Hay que bautizarse para ser salvo? ¿Hay que bautizarse para recibir el Espíritu Santo, o la bendición del Espíritu Santo? Las preguntas acerca del bautismo a veces parecen sin fin. Basta decir que es un tema controversial.

Si queremos establecernos bien en la fe, tenemos que entender este asunto del bautismo. Cristo lo mandó en la Gran Comisión. Pedro y Pablo, los 2 grandes Apóstoles, bautizaron a sus convertidos. El bautismo se menciona en contextos del Antiguo Testamento y del Nuevo. Así que, hemos de entenderlo.

La palabra “bautismo” o “bautizar” es una transliteración de una palabra griega: “baptizo”. Con “transliteración” quiero decir que los traductores de nuestra Biblia no tradujeron esta palabra. Buscaron una manera de decirla (escribirla y pronunciarla) en español. Hacemos lo mismo todos los días cuando usamos palabras de otro idioma en el nuestro, el castellano. Por ejemplo, si queremos un “Big Mac”, vamos a “McDonald’s”. Estos 2 términos son transliteraciones de palabras del inglés. Las palabras “bautismo” y “bautizar” son iguales.

Una traducción de la palabra griega “baptizo” sería “sumergir” o “meter adentro / abajo”. Tiene el sentido de zambullir o bañar algo en un líquido. Se usaba la palabra mucho en el contexto de teñir telas o ropa. “Se bautizaba” la prenda en tinte (colorante). De ahí viene la ordenanza del “bautismo”. Uno se mete en algo y sale diferente. Vamos a ver que esto es un cuadro de nuestro bautismo en Cristo Jesús, un bautismo espíritu en Su Cuerpo.

Si vamos a estudiar los 7 bautismos en la Escritura, hemos de empezar con 2 pasajes claves, uno en Hebreos y el otro en Efesios.

- Primero, el de Hebreos: (Heb 6.1-2) La Biblia dice claramente que hay “bautismos” (plural). Entonces, desde el comienzo ya sabemos que hay más de un bautismo en la Biblia. Para ser buenos estudiantes de la Escritura, tenemos que “trazarla bien”. Esto, en el contexto de los bautismos, quiere decir que vamos a definir cada uno para luego poder distinguir entre ellos en el texto bíblico.
- Ahora, el de Efesios: (Ef 4.3-6, esp. v5b) Sin embargo, realmente sólo hay “un bautismo”. Esto habla del verdadero bautismo que todos los demás (los otros 6 bautismos) prefiguran de una manera u otra. Entonces, en nuestro estudio de los 7 bautismos, 6 de ellos serán tipos o cuadros de este último, el verdadero. El bautismo de Efesios 4 es el espiritual que pone a uno en el Cuerpo de Cristo. Veremos los detalles de todo esto ahora, en el estudio de cada bautismo.

I. El bautismo de Moisés: 1Corintios 10.1-4

A. La explicación

1. (Exod 14.21-22) Este bautismo tomó lugar cuando la nación de Israel salió de Egipto siguiendo a Moisés. Fueron bautizados en el Mar Rojo.

- a. Fueron “bautizados en el mar” porque cruzaron el Mar Rojo “bajo” la superficie, porque Dios dividió las aguas y ellos pasaron por “de bajo” del agua. Tenía las aguas como muros a su derecha y a su izquierda.
 - b. (1Cor 10.2) Fueron “bautizados en la nube” porque Dios dividió las aguas con un “recio [fuerte, duro] viento”. El viento creó una “nube” (neblina, llovizna) de agua que “asperjaba” a toda la nación de Israel.
 - c. Así que, este es el único de los 7 bautismos que fue “por aspersión”, aunque también fue por inmersión (porque pasaron debajo de la superficie de las aguas).
2. Este bautismo fue “nacional” no individual. Toda la nación que salió de Egipto fue bautizada en el Mar Rojo.
 3. (1Cor 10.2) Todos los de la nación fueron bautizados “en Moisés”.
 - a. O sea, lo que este bautismo logró fue identificar la nación con su líder, Moisés.
 - b. Esto fue importante porque Dios estaba por entregarles la ley (el pacto) a través de Moisés. Este bautismo solidificó el liderazgo de Moisés (que Dios lo había apartado para la tarea de formar Su nación).
 - c. Entonces, aunque nadie sabía que esto fue un “bautismo” hasta que Pablo escribió 1Corintios 10, todos reconocieron el propósito del evento. Identificó el pueblo con Moisés. Ellos ya sabía (como los demás) que Moisés era el líder que Dios había escogido.

B. Una aplicación: 1Corintios 10.6

1. Todo esto sucedió a la nación de Israel ahora sirve como ejemplo para nosotros. O sea, hay un cuadro en estos eventos (antes, durante y después del bautismo) que sirve para enseñarnos a nosotros.
2. Encontramos esta aplicación personal en los eventos del Libro de Éxodo, la historia de la formación de Israel como una nación.
 - a. Éxodo es un libro acerca de la redención. Todo lo que leemos en este libro gira alrededor de este tema central.
 - b. En Éxodo 1 el pueblo de Dios se encuentra en esclavitud en Egipto. Es un cuadro del hombre en el mundo, esclavizado por el pecado.
 - c. Pero, en Éxodo 2-11, Dios envía a un libertador Moisés. Moisés lleva la Palabra de Dios (el mensaje de libertad) a los que están en esclavitud. Dios envió a Su Hijo, Cristo Jesús, al mundo con la Palabra de Dios, el Nuevo Pacto. Él es nuestro Libertador.
 - d. Éxodo 12 cuenta la historia de la redención de Israel por la sangre inocente de un cordero sustituto, la Pascua. Nosotros también tenemos un Cordero inocente que es el sacrificio sustituto: (1Cor 5.7) Cristo, el Cordero de Dios (la Pascua), el que fue sacrificado por nosotros. Esta es la salvación, la redención por la sangre (Col 1.14).
 - e. En el siguiente capítulo (Exod 13), el pueblo de Dios sale de Egipto, siguiendo a su libertador, Moisés. Salieron para llegar a la presencia de Dios (en el Monte Sinaí) y recibir Su Palabra que los guiará en el plan eterno que Él tenía para ellos. Esto es un cuadro de nuestra separación del mundo. Nos separamos de la corrupción del sistema del mundo (1Jn 2.15-16). Y nos separamos para el evangelio (Rom 1.1), el propósito eterno que Dios tiene para nosotros en Cristo Jesús.

- f. Lo que sigue es el bautismo. El pueblo salvado por la sangre y santificado a Dios, ya está listo para el primer paso de obediencia en su nueva vida: bautizarse, cruzar el Mar Rojo. Con el cristiano, es igual. Se salva por la sangre de Cristo Jesús y decide ser seguidor de Cristo (se santifica, se aparta para el uso de Dios en Su plan). Su primer paso de obediencia en su nuevo andar es el bautismo. Pasa por las aguas para mostrar su confianza en su Libertador.
- g. Después de esto, es toda una nueva peregrinaje. El pueblo llega a la presencia de Dios y recibe Su Palabra, la cual sirve como guía y autoridad para la nueva nación que se acaba de formar. Israel recibió su propósito eterno en la Palabra de Dios que le fue dada a Moisés. Nosotros recibimos el nuestro a través del Nuevo Pacto que nos fue dado a través de Jesucristo. Y así empieza una vida de lucha tras lucha para poder cumplir con el plan de Dios.

II. El bautismo de Juan el Bautista: Mateo 3.1-12

A. El propósito

1. El propósito principal de este bautismo era el de manifestar al Mesías a Israel.
 - a. (Jn 1.33) Primero que nada, hemos de entender que Dios fue el que envió a Juan a bautizar. Muchos hoy día quieren decir que Juan bautizaba porque otras sectas lo hacían, y Juan estaba siguiendo su ejemplo. La Biblia dice claramente que Dios envió a Juan con el propósito específico de bautizar. Podemos entender, entonces, que Dios tiene algo que enseñarle a la gente (tanto a la de los días de Juan como a nosotros hoy día) a través de la inmersión del cuerpo en agua.
 - b. (Jn 1.29-31) Juan declaró el propósito principal de su bautismo. Dijo que era para manifestar al Cordero de Dios al mundo.
 - c. (Jn 1.32.34) Dios le mostró a Juan que Jesús era el Cordero de Dios y lo confirmó a través de su bautismo. Juan, entonces, lo proclamó a todo el mundo.
2. El propósito secundario del bautismo de Juan era el de preparar a Israel para recibir al Mesías.
 - a. (Mat 3.11) Otra vez, Juan es muy claro en cuanto a su bautismo. Dice que es “para arrepentimiento”.
 - i. (v3) Estaba predicando la venida del Mesías a los judíos.
 - ii. (v6) Entonces, para preparar a esa gente para recibir su Mesías, Juan exigía arrepentimiento, una limpieza del pecado a través de un cambio de actitud y la confesión.
 - iii. Juan, a través de su predicación, estaba preparando corazones para recibir a Jesucristo. Y su bautismo era el fruto del arrepentimiento de la gente. Era una muestra de su sinceridad.
 - b. (Hech 13.24-25) Juan preparó el camino para el Mesías a través de su bautismo de arrepentimiento. Predicaba la venida del Mesías y exigía arrepentimiento de la gente para que estuviera preparada para recibirlo. Y note que fue un bautismo específicamente para Israel.

B. La distinción

1. Por los propósitos arriba podemos ver que no deberemos aplicar los pasajes del bautismo de Juan a nosotros, los cristianos viviendo en la época de la Iglesia.

2. Fue un bautismo por un tiempo específico: la venida del Mesías.
3. Fue un bautismo para manifestar al Mesías a la nación de Israel. Por el bautismo de Juan, el Cordero de Dios se identificó oficialmente delante de los judíos.
4. También fue para preparar a la gente de aquel entonces para recibir al Mesías, porque Juan predicaba arrepentimiento y su bautismo como una muestra de la sinceridad de la gente que supuesta se había arrepentido.
 - a. (Mar 1.4-5) Aun, el bautismo de Juan era *para* el perdón de pecados (para conseguirlo). Uno se arrepintió y fue bautizado. Después recibió el perdón de los pecados que confesó.
 - b. Para nosotros hoy día, es al revés. Primero nos arrepentimos y recibimos a Jesucristo como nuestro Salvador. En ese mero momento recibimos el perdón de todos nuestros pecados (Col 2.13). Luego nos bautizamos como una profesión (confesión) pública que somos creyentes en Cristo.
5. No demos confundir los bautismos. Hemos de “trazar bien la palabra de verdad” y entender la diferencia entre un bautismo y otro.

C. El cuadro

1. El bautismo de Juan es un tipo (un cuadro) del verdadero bautismo espiritual.
2. (Mat 3.11) El bautismo de Juan era para preparar a la gente para otro bautismo que estaba por llegar: el bautismo en el Espíritu Santo.
3. (1Cor 12.13) Este bautismo en el Espíritu Santo es el verdadero bautismo (el único de Ef 4.5). Todos los demás bautismos prefiguran este. Es igual con el bautismo de arrepentimiento de Juan.

III. El bautismo de la muerte de Jesús: Mateo 20.20-23

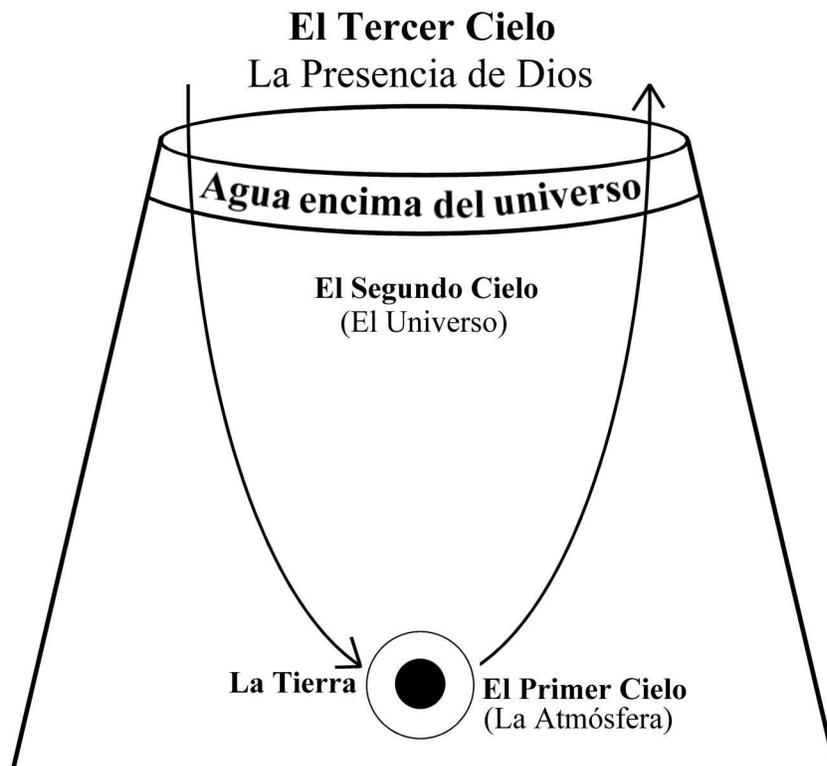
A. La explicación

1. Este bautismo no es un bautismo en agua.
 - a. Cristo Jesús y los hijos de Zebedeo ya habían sido bautizados en agua por Juan el Bautista. Entonces, este bautismo no puede ser otra de agua.
 - b. (v23) Además, este bautismo era todavía futuro cuando Cristo tuvo esta conversación con Juan y su hermano, Jacobo. Entonces, no puede referirse a su bautismo en agua.
2. Este bautismo habla de la muerte física de Cristo Jesús en la cruz.
 - a. (Mat 20.17-19) En contexto, Cristo acaba de hablar sobre Su sufrimiento y muerte en la cruz.
 - b. (Mat 20.23) Cristo dice que Juan y Jacobo serán bautizados con este bautismo.
 - i. Ellos fueron bautizados en la muerte de Cristo en Hechos 2 cuando el Espíritu Santo los “bautizó” en el Cuerpo de Cristo.
 - [a] (1Cor 12.13) Cuando un nace de nuevo por Espíritu Santo, el mismo Espíritu lo toma y lo mete en el Cuerpo de Cristo como un miembro. Este es el bautismo del Espíritu.
 - [b] (Rom 6.3-6; Col 2.12) Una vez en Cristo, Su muerte (el “bautismo” en la cruz) se le aplica a uno.

- [c] (Gal 2.20) Juan y Jacobo fueron bautizados en el bautismo de la muerte de Cristo porque fueron juntamente crucificados con Él.
- ii. También, ellos fueron bautizados con este bautismo porque habla de la muerte física. Y ellos murieron físicamente, tal como Cristo.
3. (v22-23) Este bautismo tiene algo que ver un vaso. Entonces, vale la pena sacar un tiempo ahora para atar cabos en el contexto y asegurarnos que entendemos bien este vaso.
- a. Parece que los 2 vasos mencionados aquí son el mismo. “el vaso” del versículo 22 es “Mi vaso” del 23. Puesto que el vaso se relaciona con el bautismo, no hay razón por la cual hemos de ver 2 vasos diferentes aquí. “El vaso” del versículo 22 tiene que ver con el bautismo de Cristo Jesús, y “Mi vaso” del 23 también. Entonces, puesto que no hay una diferencia entre las menciones del bautismo, no hay porque entender las menciones del vaso de una manera diferente. Es el mismo vaso.
- i. Destaco esto porque algunos quiere ver una diferencia en los vasos. Cristo tomaría del “vaso” del versículo 22, pero los Apóstoles tomarían de “Mi vaso” del versículo 23.
- ii. Esta distinción es innecesaria porque la Biblia menciona otro vaso, llama “la copa” del Padre.
- b. (Jn 18.11) Justo antes de ir a la cruz, Cristo dice que va a beber de la copa que el Padre le ha dado. Esta copa no es el mismo vaso que de Mateo 20.
- i. (Mat 26.42) Cristo no quería beber de esta copa y en Getsemaní le pidió al Padre que se la quitara, aunque se sometió a la voluntad del Padre (y, por supuesto, bebió la copa).
- ii. Esta “copa” habla del sufrimiento de Cristo en la cruz por nuestros pecados.
- [a] (Isa 53.6-7) Cristo sufrió el castigo nuestro (por nuestros pecados) en la cruz.
- [b] (Isa 53.11) Exactamente como el alma del impío sufrirá en el infierno, el alma de Cristo Jesús sufrió en la cruz.
- [c] (2Cor 5.21; Gal 3.13) Fue hecho por nosotros pecado. Fue hecho por nosotros maldición. Y sufrió la ira de Dios Padre.
- iii. El “cáliz de la ira de Dios” que el Padre derramó sobre Cristo en la cruz es el sufrimiento del infierno.
- [a] (Sal 11.5-6) Es un cáliz de fuego, azufre y viento abrasador. Esto habla del sufrimiento del infierno (el sufrimiento que Cristo tomó en la cruz).
- [b] (Isa 51.17-23) Es un cáliz de ira y de aturdimiento (def: perturbación / confusión como por un golpe).
- [c] (Jer 25.15) Es una copa de del furor de Jehová.
- [d] (Apoc 14.9-10) Es el cáliz de la ira de Dios, una copa de tormento en fuego y azufre.
- [e] (Apoc 16.19) Es el cáliz del ardor de la ira de Dios.
- c. Así que, aunque Juan y Jacobo bebieron del vaso de Cristo (la muerte física), no bebieron de la “copa del Padre” (el cáliz de la ira de Dios que fue derramado sobre Cristo en la cruz). La copa del Padre fue únicamente para Cristo.

B. La aplicación doctrinal

1. El bautismo de la muerte de Cristo fue, doctrinalmente, un bautismo en agua.
2. Jonás nos da un cuadro de este bautismo (porque él es un tipo perfecto de la muerte de Jesús).
 - a. (Mat 12.40) Cristo establece el cuadro diciendo que Su muerte física será como la de Jonás. Jonás murió y después de 3 días fue resucitado para ir a Nínive y predicar contra sus pecados.
 - i. (Jon 1.17) Jonás fue echado al mar y un pez se lo tragó. Ahí estuvo en el vientre del gran pez por 3 días y 3 noches.
 - ii. (Jon 2.7) Allá en el vientre del pez, el alma de Jonás desfalleció. Murió.
 - iii. (Jon 2.2) Es por esto que Jonás dice que estuvo en el Seol (el mismo lugar que Cristo estuvo después de Su muerte: Sal 16.10; Hech 2. 27, 31).
 - [a] (v5) Estuvo en el abismo (el lugar de los muertos donde estuvo Jesús: Rom 10.7).
 - [b] (v6) Estuvo en el corazón de la tierra (a los cimientos de los de los montes, exactamente como Cristo: Mat 12.40).
 - iv. (Jon 2.10) Pero, después de los 3 días y 3 noches, Jonás vivió otro vez.
 - b. La muerte de Jonás fue un “bautismo” en agua. Fue echado al agua y debajo del agua murió. Cuando Dios lo resucitó, lo sacó del agua para enviarlo a Nínive.
3. La muerte de Cristo fue igual: un bautismo en agua.
 - a. Cristo fue “sumergido” en agua (puesto debajo de las aguas) para morir. Después de Su muerte debajo de las aguas, resucitó y salió del agua.



- b. Primero, Cristo bajó a través de las aguas que está sobre los cielos.
 - i. (Sal 148.4) Hay aguas “sobre los cielos”. “Cielos” es plural porque se refiere al primer cielo y al segundo. Arriba en el universo, hay aguas.
 - ii. (Gen 1.2) Estas aguas quedan entre Dios (en el tercer cielo) y Su creación debajo.
 - iii. (Apoc 4.1-2, 6) Juan, después de ser arrebatado a la presencia de Dios en el tercer cielo, también vio estas aguas. Dijo que eran como un mar de vidrio semejante al cristal.
 - iv. (Job 38.20) Son como vidrio y cristal porque están congeladas.
- c. (Mat 12.40; 20.22-23) En la tierra, debajo de las aguas, Cristo murió físicamente.
- d. (Ef 4.8-10; Hech 1.9) Después de 3 días y 3 noches, Cristo resucitó y subió otra vez por encima de las aguas de los cielos.
- e. Entonces, la muerte de Jesús fue un bautismo. Fue “sumergido en agua”. Debajo de las aguas Él murió. Y cuando resucitó, salió otra vez de las aguas. Ahora está en el tercer cielo, arriba de las aguas, a la diestra del Padre. Podemos ver este mismo cuadro cada vez que un cristiano se bautiza en agua. Es un cuadro de la obra de salvación que Cristo realizó a través de Su gran “bautismo”.

IV. El bautismo de arrepentimiento (para Israel): Hechos 2.38

A. La explicación

- 1. Este bautismo era exclusivamente para Israel.
 - a. Este bautismo no es el bautismo en agua de la Iglesia.
 - i. (Ef 3.1-7) La Iglesia era un misterio hasta que Dios se la reveló a Pablo.
 - ii. Así que, nadie sabe nada sobre la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, hasta Hechos 9 (la conversión de Saulo / Pablo) en adelante.
 - iii. Este no puede ser el bautismo para los cristianos porque nadie sabe nada de qué es un cristiano, qué es la Iglesia (el Cuerpo de Cristo), etc. Todo el mundo está esperando la Segunda Venida de Cristo, no el establecimiento de una Iglesia.
 - b. (Hech 2.36-37) Pedro acaba de predicar un mensaje echándole la culpa de la crucifixión a los judíos.
 - i. (Gal 2.7-9) Pedro era el Apóstol a la circuncisión, a la nación de Israel. Pablo era el Apóstol a la incircuncisión (a los gentiles), el de la Iglesia.
 - ii. Entonces, este bautismo no es para nosotros sino para Israel.
 - c. Pedro predicó este bautismo únicamente a israelitas.
 - i. (Hech 2.5) Predicó su mensaje en Jerusalén a los judíos que estaban ahí de todas las naciones bajo el cielo (de las tierras de su dispersión). Estaba ahí para la fiesta solemne de Pentecostés.
 - ii. (Hech 2.10) Su congregación constaba únicamente de judíos (por nacimiento) y prosélitos (judíos por elección).
 - iii. (Hech 2.14) Pedro dirigió su mensaje a los “varones judíos”.
 - iv. (Hech 2.22-24) Les echa la culpa a estos varones israelitas por haber crucificado a su Mesías, Jesucristo.

- v. (Hech 2.36) Y para que no hubiera duda, justo antes de anunciar el bautismo, Pedro dice que todo va dirigido a “la casa de Israel”. Este mensaje (y este bautismo) no es para el gentil, ni tampoco para el cristiano. Es para el judío.
 - vi. (Hech 2.37) Estos mismos judíos preguntaron qué debían hacer puesto que crucificaron a su Mesías.
 - vii. (Hech 2.38) Así que, Pedro (siempre dirigiéndose hacia “vosotros”, los “varones judíos”, “toda la casa de Israel”, etc.) les dijo: arrepentirse y bautizarse en agua.
 - [a] Uno de los resultados de este bautismo sería el perdón de pecados. Ya sabemos que el bautismo en agua no tiene nada que ver con el perdón de pecados del cristiano por lo que vimos en el bautismo de Juan. (Col 2.13) El cristiano recibe el perdón de todos sus pecados en el momento de aceptar a Cristo Jesús, antes de su bautismo en agua.
 - [b] El otro resultado de este bautismo es que recibirían el Espíritu Santo. (Ef 1.13-14) El cristiano recibe el Espíritu Santo en el momento de creer, y Lo tiene (todo) para siempre. Luego, se bautiza en agua.
 - [c] Este bautismo no es para el cristiano. La salvación en la época de la Iglesia es por fe más nada (y “nada” incluye el bautismo; uno no tiene que bautizar para ser salvo, ni tampoco para recibir el perdón de pecados o el Espíritu Santo).
 - d. Este bautismo es para la nación de Israel. Viene de su Apóstol y va dirigido a ellos.
2. Este bautismo era para preparar a Israel para que recibiesen a su Mesías (exactamente como el bautismo de Juan en Mateo 3).
- a. Pedro predicó el mismo mensaje que Juan el Bautista. Compare Mateo 3.11 con Hechos 2.38.
 - i. La condición de bautizarse: Arrepentirse de sus pecados.
 - ii. El primero resultado de bautizarse: el perdón de los pecados (ver también Mar 1.4).
 - iii. El segundo resultado de bautizarse: recibir al Espíritu Santo.
 - b. El bautismo de Pedro es el mismo bautismo de Juan. Así que, podemos ver el mismo propósito en ambos bautismos.
 - i. Juan estaba preparando a los judíos para recibir al Mesías. Pero, ellos rechazaron a Jesús como el Mesías y lo crucificaron.
 - ii. En la primera parte de Hechos, vemos el segundo ofrecimiento del mismo reino, porque vemos el mismo ofrecimiento del Rey. Pedro está presentando a Jesús como el Mesías y a través de su bautismo quiere preparar a los judíos para recibirlo.

B. El propósito

- 1. Este bautismo de arrepentimiento debiera haber preparado a Israel para recibir su Rey y su reino.
- 2. (Hech 2.37) La pregunta que hacen los judíos establece el contexto. “¿Qué haremos?”
 - a. Entienda primero que “nosotros” en este contexto son los varones israelitas.
 - b. Preguntan “¿Qué haremos?” porque (Hech 2.36) Pedro acaba de explicarles que crucificaron a su Mesías.

- c. (Hech 16.30) No están preguntando qué tienen que hacer para ser salvos. Hechos 2.38 no se trata de la salvación. Se trata de las malas noticias de que ellos, los judíos, crucificaron al Prometido.
3. (Hech 3.19-21) También, el enfoque de este bautismo es en la Segunda Venida de Cristo para establecer su reino mesiánico (el Milenio). No tiene nada que ver con el establecimiento de la Iglesia.
 - a. El bautismo de Hechos 2.38 fue un acto de sumisión que estaba preparando a los judíos para someterse a su Rey y participar en Su reino.
 - b. (Ezeq 37.14) Si los judíos hubieran aceptado a Cristo, el bautismo de Hechos 2.38 habría resultado en *la nación* de Israel (Hech 2.36: la casa de Israel) recibiendo el Espíritu Santo. Habría sido el cumplimiento de la profecía del valle de los huesos secos.
 4. Así que, el bautismo de Pedro en Hechos 2.38 no tiene nada que ver con los gentiles llegando a ser cristianos (“la regeneración bautismal”; el bautismo para salvación), ni tampoco tiene que ver con el cristiano recibiendo el Espíritu Santo. Este es un bautismo judío para la nación de Israel durante un tiempo cuando se les está ofreciendo el reino físico (la Segunda Venida y el Milenio). Es un bautismo que forma parte de otra dispensación. No es de la Iglesia. (Ef 2.8-9) Si alguien está confiando en su bautismo para salvarlo, está todavía muerto en sus pecados porque cree que la salvación viene por las obras. (Hech 16.30-31) Salvación para nosotros hoy día viene por haber creído, por la fe. No es por ninguna obra, incluyendo el bautismo.

V. El bautismo de los gentiles: Hechos 10.44-48

A. La explicación

1. Puesto que estamos en el mismo Libro de Hechos (donde vimos el bautismo de Pedro en Hech 2.38), tenemos que fijarnos en el contexto. ¿Dónde estamos en relación con la transición que toma lugar en el Libro de Hechos?
 - a. En Hechos 2, Pedro y los otros 11 Apóstoles judíos habían apenas empezado a ofrecerle a Israel el reino, con Cristo Jesús siendo el Rey.
 - b. En Hechos 7 los ancianos y líderes de Israel rechazan “oficialmente” este ofrecimiento cuando matan a Esteban.
 - c. Así que, al llegar al capítulo 10, ya estamos leyendo sobre acontecimientos después del rechazo del reino por los judíos. Dios está cambiando las dispensaciones. Está en el proceso de dejar a Israel al lado por unos 2.000 años y levantar Su Iglesia entre los gentiles. Así que, en este contexto, vemos otro bautismo. Es el nuestro.
2. Cornelio y los que están con él son puros gentiles.
 - a. Los judíos ya perdieron su oportunidad de recibir el reino en Hechos 7.
 - b. (Hech 8.1-25) Dios empieza la transición (de Israel a la Iglesia) alcanzando a los samaritanos (un pueblo mezclado de judíos y gentiles).
 - c. (Hech 8.26-40) Luego, sigue en la transición alcanzando a un prosélito. Era un gentil (un etíope, un negro del Norte de África) que se había convertido al judaísmo.
 - d. Pero, cuando llegamos a Hechos 10 y la historia de Cornelio, estamos leyendo acerca de gentiles. No son judíos. No son prosélitos.
 - i. (Hech 10.1) Cornelio es un soldado romano.

- ii. (Hech 10.2) Él tiene una vida limpia (es piadoso y teme a Dios). Es muy buena gente (da limosnas y ora). Él es como muchos “romanos” hoy día (los que son miembros de la Iglesia Católica “Romana”). Muchos tienen vidas limpias porque temen a Dios. Tienen buenas obras. Pero, no conocen al Señor. Cristo habla de este tipo de personas religiosas en Mateo 7.22-23. Cornelio es muy buena gente. Es religioso. Es bondadoso y piados. Pero, no conoce a Dios. Esto se ve claramente en lo que sigue.
 - iii. (Hech 10.3-43) Dios envía a Pedro allá para predicarles a Cornelio y a los suyos acerca de la salvación que Dios les está ofreciendo a los hombres en Cristo Jesús.
 - [a] (Hech 10.43) Pedro les predica acerca del perdón de pecados (que Cornelio no tiene) por creer en Jesucristo.
 - [b] ¡Por lo que sigue, parece que los gentiles entendieron el mensaje!
 - e. (Hech 10.44-48) El bautismo que sigue es para gentiles que recibieron la salvación por haber creído en Cristo Jesús, sin ninguna obra (por fe, más nada).
3. El bautismo de Cornelio, entonces, es nuestro bautismo en agua.
- a. Entienda por qué Dios usó a Pedro (y no Pablo) para establecer el patrón del bautismo para el gentil.
 - i. Este hecho puede parecer un poco extraño al estudiante de la Biblia porque Pedro es el Apóstol a los judíos, no a los gentiles (no a la Iglesia). ¿Por qué no fue Pablo que Dios usó para alcanza al primer gentil y establecer el patrón que todavía seguimos?
 - ii. Hechos capítulo 10 es el puente entre la obra de Dios entre los judíos y Su obra entre los gentiles.
 - [a] Cornelio es el primer gentil pagano (sin Dios) que se salva de la misma manera que nosotros: por fe (creer) sin obras.
 - [b] Dios usa a Pedro para alcanzar a los primeros gentiles para que no haya dudas en cuanto al plan de Dios. O sea, el establecimiento de la Iglesia entre los gentiles no fue una idea que se le ocurrió a Pablo (como algunos dicen). La transición de Israel a la Iglesia (de judío a gentil) forma parte del plan de Dios.
 - [c] Dios usa al mismo Apóstol de los judíos para alcanzar primero a los judíos (Hech 2), luego a los samaritanos (Hech 8.14-17) y al final a los primeros gentiles (Hech 10).
 - [d] Dios está mostrando que la transición es de Él, no de ningún hombre. No es que Pablo fuera un judío renegado y apóstata que empezó una secta falsa (porque así es como algunos eruditos pintan el comienzo de la Iglesia).
 - [e] Cuando Pablo vuelve a la escena en el siguiente capítulo, él simplemente toma la misión de donde Pedro se lo deja.
 - b. La salvación y el bautismo de Cornelio siguen el mismo patrón que con nosotros.
 - i. (Ef 1.13-14) Oímos el evangelio y al creer, recibimos el Espíritu Santo. Después de creer, nos bautizamos.
 - ii. (1Ped 3.21) El bautismo no nos salva del pecado (no nos quita las inmundicias de la carne). La única cosa que hace es “salvarnos” de una mala conciencia porque es el primer paso de obediencia después de aceptar a Jesucristo como Salvador. Si no lo hacemos, nuestra conciencia nos condena porque es la primera cosa que Cristo quiere

que hagamos (identificarnos con Su muerte, sepultura y resurrección a través del bautismo por inmersión).

iii. Este es el bautismo de la Gran Comisión de Mateo 28.19-20. Es el bautismo para los discípulos de todas las naciones.

iv. Este es el bautismo de Cornelio, el gentil, en Hechos 10.44-48. Oyó el evangelio predicado por Pedro. Creyó y en el momento de creer, recibió el Espíritu Santo. Después se bautizó en agua.

B. La prefiguración

1. (1Cor 12.13) Otra vez vemos un cuadro del único y verdadero bautismo del Espíritu, la inmersión del creyente en el Cuerpo de Cristo.
2. (1Cor 15.1-4) También, puesto que el bautismo bíblico es por inmersión, este bautismo es un cuadro del evangelio en que creímos para la salvación. Uno está “predicando el evangelio” (por cuadro) cuando es bautizado en agua.

VI. El bautismo en fuego: Mateo 3.10-12

A. La explicación y la equivocación

1. Hay 2 bautismos mencionados por Juan en este pasaje: el bautismo en el Espíritu Santo y el bautismo en fuego. Son distintas y bastante diferentes.
2. (Mat 3.7) Juan está predicando a un grupo de fariseos y saduceos (líderes religiosos de aquellos días), y les está exhortando a arrepentirse.
3. (Mat 3.8, 10) Cada uno que no da el buen fruto del arrepentimiento corre el riesgo de ser cortado (muerto) y echado en el fuego. Note, entonces, que el que se encuentra en el fuego es el que no quiso arrepentirse.
4. (Mat 3.11) El pronombre “os” se refiere al grupo de personas que Juan está bautizando (que incluye a los líderes religiosos). Dentro de este grupo (“os”) hay algunas que aceptarán a Jesús como el Mesías y otros que no (como es obvio por su rechazo del Mesías en Mat 12).
5. (Mat 3.12) Los que aceptan a Jesús como el Mesías (que creen en Él) serán recogidos como trigo, pero los que lo rechazan serán echados al fuego que nunca se apaga (el mismo fuego de juicio que vimos en el versículo 10).
6. Así que, el bautismo en fuego *no es* el bautismo en el Espíritu Santo.
 - a. O sea, no es un sólo bautismo: “el bautismo del Espíritu Santo y fuego”. Son 2 diferentes.
 - b. Los que se arrepienten y aceptan a Jesús recibirán el bautismo en el Espíritu Santo.
 - c. Los que no se arrepienten para aceptar a Jesús recibirán el bautismo en fuego, el fuego de juicio que nunca se apagará.
7. Muchos quiere decir que los Apóstoles fueron “bautizados con fuego” en Hechos 2.
 - a. Lo que quiere decir es que recibieron poder de Dios por el Espíritu Santo y llegar a ser “calientes” (predicaron con denuedo, etc.). Pero, con una simple lectura de los primeros capítulos del Libro de Hechos uno se da cuenta de la equivocación de esta creencia.
 - b. (Hech 1.5) Cristo dijo que los Apóstoles recibirían el bautismo del Espíritu Santo que Juan el Bautista mencionó. El Señor no dijo nada acerca del bautismo en fuego.

- c. (Hech 2.1-4) Ellos fueron bautizados con el Espíritu, no con fuego. O sea, ellos recibieron el Espíritu Santo como les fue prometido (Hech 1.8). No fueron bautizados en fuego. Se les aparecieron lenguas “como de fuego”, asentándose sobre cada uno de ellos. Pero, entienda lo que este pasaje dice, y lo que no dice. Dice “como de fuego”. No fueron lenguas de fuego. Fue una señal para comprobar el nuevo mensaje (un cambio de Pacto) a través de un nuevo mensajero (Pedro, y los 11 Apóstoles con él) delante de Israel (porque sólo los judíos tienen derecho a señales).
 - d. Los Apóstoles fueron bautizados por el Espíritu en Hechos 2. No fueron bautizados en fuego.
8. El bautismo en fuego es como cualquier otro bautismo en la Biblia: una inmersión.
- a. Cuando alguien se bautiza en fuego, es metido en el fuego.
 - b. El bautismo de fuego habla del juicio del infierno y del lago de fuego, donde la gente sin salvación son “sumergida” en fuego.
 - c. (Mat 3.11-12) El fuego de este bautismo nunca se apagará.
 - d. (Mar 9.43-48) El fuego del infierno es el que nunca se apaga.
 - e. (Apoc 20.10) También el fuego del lago de fuego no se apagará por los siglos de los siglos.
 - f. (Mat 25.41) Este fuego eterno fue preparado para el diablo y sus ángeles (los demonios). Dios no quiere que ningún hombre “se bautice” allá. Es por esto que envió a Su Unigénito. Pero, como Juan el Bautista dijo, si alguien no quiere arrepentirse y aceptar a Jesucristo, no hay otra opción. Se bautizará en fuego que nunca se apagará. Romanos 6.23.

B. La ubicación - ¿Cuándo toma lugar este bautismo?

- 1. (Luc 16.22-23) Un inconverso que muere “se bautiza” en el fuego del infierno inmediatamente.
- 2. (Apoc 20.11-15) Al final del Milenio, serán levantadas (como el que se levanta del agua en el bautismo) para ser juzgados. Después, serán lanzados al lago de fuego, sumergidos en el fuego eterno sin esperanza de ser levantados otra vez.
- 3. Otros pasajes que hablan de esto: Salmo 140.10; Isaías 34.9-10; 66.15-24.

C. Lo opuesto

- 1. El bautismo en fuego es lo opuesto del bautismo del Espíritu Santo.
- 2. (Rom 6.4) Los que son bautizados por el Espíritu (bautizados en Cristo) tienen vida.
- 3. (Apoc 20.14) El bautismo en fuego es muerte, la segunda muerte.
- 4. Así que, cuando Juan el Bautista dice que Cristo “os bautizará en Espíritu Santo y fuego”, está hablando de 2 bautismos completamente diferentes.

VII. El bautismo del Espíritu Santo: 1Corintios 12.13

A. La explicación

- 1. Este bautismo no tiene que ver con agua. Tiene que ver con algo que pasa en el momento de aceptar a Cristo Jesús como Salvador.
 - a. (Ef 1.13-14; Col 1.27) En el momento de la salvación, el Espíritu Santo (el Espíritu de Cristo) viene para morar dentro del creyente, en su espíritu.

- b. (1Cor 12.13) Y también el mismo Espíritu en el mismo momento toma al creyente y lo mete dentro del Cuerpo de Cristo (lo “bautiza” en ese Cuerpo).
 - i. (Ef 5.30) Llegamos a ser miembros de Su Cuerpo (de la Iglesia).
 - ii. (Ef 4.16) Siendo un “miembro” del Cuerpo de Cristo, cada uno tiene una actividad propia para llevar a cabo según lo que le dice la Cabeza (Cristo Jesús) a través del Espíritu con nos une (Cabeza con miembros).
- 2. (Col 2.11-12) Cuando aceptamos a Cristo, Dios nos “circuncida” espiritualmente para bautizarnos en Cristo.
 - a. (Heb 4.12) La Palabra de Dios entra en nuestro ser y parte alma y espíritu, y alma y cuerpo (las coyunturas y los tuétanos).
 - b. Lo espiritual de uno, entonces, queda separado (libre) de lo físico. Y Dios toma esa parte espiritual y la “sumerge” (lo “bautiza”) en el Cuerpo de Cristo.
 - c. (1Cor 6.17) Somos sumergidos en Cristo (juntados con Él) espiritualmente. O sea, llegamos a ser “un espíritu” con Él.
- 3. Este bautismo es la función y la obra del Espíritu Santo.
 - a. (Jn 3.3, 6) Nacemos de nuevo por Él. Él viene a nuestro espíritu y lo vivifica.
 - b. (1Cor 12.13) Él nos mete en el Cuerpo de Cristo como miembros del mismo.
 - c. (Rom 6.1-6) O sea, nos “bautiza” en Cristo Jesús.

B. “Un bautismo”

- 1. (Ef 4.1-6, esp. v5) Este es el único y verdadero bautismo. Todos los demás son, de alguna manera, tipos y cuadros de este.
- 2. (Col 2.9-10) Una vez en Cristo (“bautizado” en Él), no nos falta nada.
 - a. No hay otro bautismo después de este.
 - b. (Ef 1.3) No hay necesidad de una “segunda bendición”, porque en Él, lo tenemos todo.

CONCLUSIÓN:

Aunque hay 7 diferentes bautismos mencionados en la Biblia, realmente sólo hay un bautismo verdadero: el bautismo del Espíritu Santo, cuando los cristianos fuimos “sumergidos” en el Cuerpo de Cristo.

Todos los otros 6 bautismos (todas las otras 6 “inmersiones”) son tipos o prefiguraciones de este único y verdadero bautismo espiritual.

- 1. El bautismo de Moisés: 1Corintios 10.1-4
- 2. El bautismo de Juan el Bautista: Mateo 3.1-12
- 3. El bautismo de la muerte de Jesús: Mateo 20.20-23
- 4. El bautismo de arrepentimiento (para Israel): Hechos 2.38
- 5. El bautismo de los gentiles: Hechos 10.44-48
- 6. El bautismo en fuego: Mateo 3.10-12
- 7. El bautismo del Espíritu Santo: 1Corintios 12.13